

La Teoría Marxista de la Dependencia como producto y fundamento de una praxis revolucionaria

Ayelén Branca

CIFFYH/CONICET-UNC, Argentina

ayelen.branca@mi.unc.edu.ar

Maicon Cláudio da Silva

IELA-UFSC, Brasil

maiconclaudio@gmail.com

DOI: 10.32995/0719-64232025v11n21-179

Fecha de recepción: 27/01/2025
Fecha de aceptación: 22/07/2025

Branca, A., & da Silva, M. C. (2025). La Teoría Marxista de la Dependencia como producto y fundamento de una praxis revolucionaria. *Cuadernos de Teoría Social* 10 (20): 130-177

La Teoría Marxista de la Dependencia como producto y fundamento de una praxis revolucionaria

Ayelén Branca
Maicon Cláudio da Silva

RESUMEN

El artículo explora la relación entre teoría y política en las perspectivas de los/as referentes originarios/as de la teoría marxista de la dependencia (TMD) –Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra y Theotônio dos Santos–. De esta forma, se busca mostrar cómo, a través de la militancia política en un contexto particular como el latinoamericano de mediados del siglo XX, experiencias organizativas y debates críticos dieron lugar a las primeras intuiciones teóricas, posteriormente sistematizadas en el marco categorial de la TMD. Para ello, el texto se centra en la década de los sesenta en Brasil y analiza las perspectivas elaboradas por estos/as intelectuales como docentes de la Universidad Nacional de Brasilia (UnB) y militantes de la organización revolucionaria Política Operária (POLOP). A partir del estudio y reconstrucción de fuentes documentales, biografías y bibliografía secundaria, se presentan los resultados de un análisis histórico y teórico-sistemático. En primer lugar, se caracteriza la particularidad de la tradición marxista crítica como fundamento de la praxis revolucionaria. En segundo lugar, se estudian las condiciones de América Latina –en particular de Brasil– a mediados del siglo XX, así como los debates políticos e ideológicos que atravesaban los proyectos de izquierda y reformistas de la época. En tercer lugar, se describen las posiciones adoptadas en la organización marxista revolucionaria POLOP y su papel en la formulación de las primeras intui-

ciones de la TMD. De esta forma, se sostiene el carácter de la TMD como una teoría crítica de dimensión doble: teórica y política.

PALABRAS CLAVE

Teoría marxista de la dependencia, praxis, marxismo latinoamericano

The Marxist Dependency Theory as a Product and Foundation of a Revolutionary Praxis

Ayelén Branca
Maicon Cláudio da Silva

ABSTRACT

This article examines the relationship between theory and politics in the work of the original thinkers of Marxist Dependency Theory (MDT) – Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra and Theotônio dos Santos–. It aims to show how political activism in mid-20th-century Latin America—through organizational experiences and critical debates—shaped the initial theoretical insights that would later be systematized within the conceptual framework of MDT. Focusing on Brazil during the 1960s, the study analyzes the perspectives developed by these intellectuals as professors at the University of Brasília (UnB) and militants in the revolutionary organization Política Operária (POLOP). Drawing on archival sources, biographies, and secondary literature, the article presents the findings of a historical and systematic-theoretical analysis. First, it outlines the distinctiveness of the critical Marxist tradition as a foundation for revolutionary praxis. Second, it explores the specificities of the Latin American—particularly Brazilian—context during the mid-20th century, along with the ideological and political debates that shaped leftist and reformist projects. Third, it examines the positions developed within POLOP and their role in formulating the early insights of MDT. The article argues that MDT is a critical theory characterized by a dual nature: both theoretical and political.

KEYWORDS

Marxist Dependency Theory, Praxis, Latin American Marxism

[...] nunca escribí ninguna página que no tuviese el objetivo de ayudar a transformar la realidad del continente, la realidad de América Latina y de Brasil (Bambirra, 2013, min. 00:27, traducción propia).

Aun cuando pueden identificarse diferentes abordajes sobre la dependencia, la teoría marxista de la dependencia (TMD) constituye un marco político-teórico que continúa siendo elaborado en la actualidad (Amaral, 2006; Beigel, 2006; Giller, 2020; Katz, 2019; Osorio, 2016; Seibel Luce, 2018; Sotelo, 2020; Svampa, 2016). Esta surge de las formulaciones de un grupo de intelectuales que se encontraron a principios de los años sesenta del siglo XX en Brasilia y se movilizaron, debido al exilio, por diversos puntos de América Latina (AL). Utilizar aquí la noción de teoría supone confrontar perspectivas que, por lo general, niegan este estatus epistémico a lo que consideran solo líneas de pensamiento o estudios latinoamericanos. El uso del término en singular reafirma que, más allá de la heterogeneidad que se puede identificar en los postulados de sus principales referentes, desde su nacimiento hasta la actualidad se ha ido desarrollando una unidad teórica en constante expansión. Por último, el carácter marxista de esta teoría se sustenta en una reapropiación del materialismo histórico como sistema intelectual vinculado a las disputas sociopolíticas en AL y, en específico, a la organización política de perspectiva revolucionaria. La TMD puede definirse también como una política-teoría marxista latinoamericana (Branca & Cognini, 2021); una corriente que, si bien alberga tendencias heterogéneas, abarca posicionamientos presentes en la obra de Marx desde una apropiación creadora (Bambirra, [1974] 1975), tan *inadecuada como indispensable* (Schwarz, [1973] 2014) para comprender las particularidades de la región. Esta es fruto de espacios colectivos que integraron la práctica política, la labor docente, la investigación y la producción de publicaciones y proyectos editoriales. De este modo, la teoría opera como praxis: a la par que la acción política habilita la construcción de un sistema teórico.

En el presente trabajo nos preguntamos por el carácter político de la TMD, y se sostiene la hipótesis de que la misma se presenta como producto y, al mismo tiempo, fundamento de la organización revolucionaria latinoamericana en el contexto de mediados del siglo XX, pero sus propuestas se expanden con acierto hasta la actualidad. Especialmente, se identifica su raíz en las elaboraciones de proyectos políticos propios de la “nueva izquierda” naciente en aquella época, como la Organización Política-Revolucionaria (POLOP) en Brasil, que surge en disputa con las perspectivas tradicionales del Partido Comunista (PC) y su apropiación del marco desarrollista en una táctica de alianza con la burguesía (Bambirra, 1978; Marini, [1989] 2012a).

Para dar cuenta de lo anterior, se realiza un abordaje histórico y teórico-político retomando las recomendaciones de Anderson ([1983] 2004) acerca de cómo desarrollar un estudio materialista histórico de las teorías desde un análisis de doble prisma: por un lado, se sitúa la producción de una teoría como resultado y, al mismo tiempo, como factor del complejo entramado de luchas políticas nacionales e internacionales que la enmarcan; por otro lado, se realiza un análisis interno de la perspectiva teórico-política para identificar el modo en que esta ofrece una explicación consistente. Así, se analizan tanto las condiciones del contexto de producción de las tesis fundamentales de la TMD como las perspectivas y posicionamientos políticos que impulsaron su configuración y que encuentran, en este marco teórico, un fundamento sólido.

En primer lugar, se aborda el carácter político del marxismo como un sistema de pensamiento que se expande a lo largo de la historia en el orden mundial, con el fin de inscribir a la TMD en la corriente del marxismo latinoamericano. A continuación, se profundiza sobre el contexto en que surge la TMD, especialmente en los debates sobre la dependencia y el desarrollo en AL a mediados del siglo XX. En tercer lugar, se sitúa su origen histórico en Brasilia por docentes de la UnB y militantes de la POLOP, a la par que se analizan los fundamentos políticos del programa de esta organización como base de su formulación. Finalmente, se hace una breve disquisición

respecto del golpe de Estado en Brasil como constatación de la perspectiva política-teórica, con impacto en la organización de izquierda y el desarrollo posterior de la teoría.

PRAXIS Y TEORÍA, EL CARÁCTER POLÍTICO DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

El materialismo histórico marxista se destaca como teoría crítica y base del movimiento socialista por su configuración como sistema intelectual, sus aportes como teoría de desarrollo histórico y fundamento teórico de prácticas revolucionarias. Una de sus características principales es precisamente que conforma un sistema intelectual, a saber, “un amplio cuerpo teórico capaz de ser desarrollado continua y progresivamente” después de su formulación por Marx y Engels a mediados del siglo XIX, y condensando principalmente en la conocida obra *El Capital* [1864-1897] (Anderson [1983] 2004, p. 106).

En tanto crítica de la economía política –debido especialmente a su valoración del componente histórico y social de la realidad–, el marxismo hace visible el carácter ideológico de la ciencia burguesa de la época y da cuenta de sus contradicciones y límites internos. Evidencia que la investigación científica en el dominio de la economía política, por “la naturaleza peculiar de su objeto, convoca a la lid contra ella a las más violentas, mezquinas y aborrecidas pasiones del corazón humano: las furias del interés privado” (Marx [1872] 2010, p. 5). Además, considera “el orden capitalista no como fase de desarrollo históricamente transitoria, sino, a la inversa, como figura absoluta y definitiva de la producción social” (p. 13).

La potencia crítica del marxismo se asocia a su carácter expansivo, replanteado de forma valiosa por Roberto Schwarz ([1973] 2014) a partir de la noción de *ideas fuera de lugar*. Al respecto, el autor cuestiona la posibilidad de aplicar un marco de pensamiento surgido en el centro de Europa a fines del siglo XVIII a otras realidades regionales. Schwarz considera que

“las teorías desarrolladas en los países centrales, incluido el marxismo, se aplican y no se aplican a los países periféricos, [y] [...] son al mismo tiempo *indispensables e inadecuadas*” (2013, p. 25, traducción y subrayado propios). Ese señalamiento paradójico sobre el carácter *indispensable e inadecuado* del marxismo, lejos de suponer una contradicción estéril, se asienta en la condición dialéctica de este sistema intelectual, que no implica una mera cuestión teórica sino que se reproduce en prácticas concretas.

La teoría marxista “empeñada en comprender el mundo, ha aspirado siempre a una unidad asintótica con la práctica popular tratando de transformarla. De esta forma, la trayectoria de la teoría siempre ha estado determinada primordialmente por el destino de dicha práctica” (Anderson, [1983] 2004, pp. 10-11). Así, el marxismo ha continuado ampliándose a partir de procesos de investigación colectiva. Dentro y fuera de la academia, los aportes del materialismo histórico disponen un camino investigativo, una forma de comprender la realidad y actuar sobre ella. Es por lo que se destaca también su potencia como teoría crítica históricamente articulada a proyectos y procesos revolucionarios (Anderson, [1983] 2004). Las categorías histórico-conceptuales propuestas por Marx y Engels se recuperan, adaptan y reconfiguran en los múltiples marxismos que han proliferado a lo largo de la historia y el mundo, como fundamento de organizaciones y movimientos revolucionarios.

Desde principios del siglo XX, esta perspectiva influyó en la Revolución rusa de 1917 y el movimiento socialista europeo articulado bajo la Segunda Internacional; en la Revolución china (tanto la de 1949 como la de 1966) y de Vietnam (1945-1975), entre otros movimientos. En América Latina, ideas marxistas son re-apropiadas por revolucionarios como Mariátegui (Löwy, 2007) y su influencia es visible en organizaciones presentes en la Revolución guatemalteca del periodo 1944-1954, la Revolución boliviana de 1952 y la Revolución cubana de 1959. Con estas experiencias en la mira, se expandieron, desde los años sesenta, insurrecciones motivadas por organizaciones de la llamada “nueva izquierda” (Marini, 2012a, Löwy, 2007).

Bajo este marco, es posible inscribir la historia de la TMD en la historia de los marxismos latinoamericanos. El devenir de esta perspectiva en la región no sigue una historia lineal y sus interpretaciones, ancladas a su vez en las corrientes políticas de las distintas reconstrucciones, son múltiples. Al respecto, se ha señalado que “el marxismo latinoamericano, aunque es un concepto, no puede ser enunciado sencillamente, sin comillas ni cursivas, porque al desnudarlo de sus marcas de contingencia daríamos por supuesto lo que es preciso pensar: su historicidad y trayectoria” (Acha y D’Antonio, 2010, p. 211).

La propuesta teórico-metodológica que se desprende de la obra de Marx, es decir, el materialismo histórico y la crítica de la economía política, desarrolla un lenguaje analítico que ofrece categorías histórico-conceptuales flexibles para los múltiples marxismos. Aquí, se entiende al materialismo histórico –de manera ortodoxa y no dogmática (Lukács, [1923] 1970)– como un “método de investigación justo, que [...] solo puede desarrollarse, perfeccionarse y profundizarse en el sentido que le dieron sus fundadores; porque todas las tentativas de superarlo o de ‘mejorarlo’ [...] no pueden [...] tener otro efecto que hacerlo superficial, banal, ecléctico” (p. 22). Esto implica asumir, por un lado, una mirada integral que no postula un único determinante, y que es capaz de poner en juego la relación entre los numerosos componentes y dinámicas estructurales y superestructurales así como de reconocer distintos niveles de abstracción. Por otro lado, el marxismo ortodoxo permite superar el sesgo dogmático que supone sustituciones mecánicas sin mediación respecto de la realidad empírica.

En el contexto latinoamericano es posible identificar vertientes dogmáticas vinculadas a la perspectiva impulsada por la Tercera Internacional comunista-estalinista en la década de 1930, que buscó consolidar una doctrina única del llamado *marxismo-leninismo* (Bambirra, 1971; Claudín, 1978; Hobsbawm, 1998; Löwy, 2007; Marini, 2012a; Terán, 1991). Esta sostiene que la teoría marxista es una y la misma y se extiende a distintas partes del globo con una capacidad explicativa intrínseca debida a la uni-

versalidad de las formas de explotación capitalista, lo que termina reproduciendo una mirada eurocéntrica. Sin embargo, existirían enfoques que, desde un excepcionalismo indoamericano, tienden “a absolutizar la especificidad de AL y de su cultura, historia o estructura social” (Löwy, 2007, p. 10). Estos posicionamientos niegan la posibilidad de comprender la realidad latinoamericana a partir de la teoría marxista, a la cual definen como una perspectiva europea que nada tiene que aportar al pensamiento regional. En ambos casos se pone en jaque la posibilidad de formular un marco marxista latinoamericano, que solo podría constituirse al superar “un particularismo hipostasiado y un dogmatismo universalista –gracias a la unidad dialéctico-concreta entre los específicos y el universal–” (Löwy, 2007, p. 12).

La TMD se origina en la búsqueda por construir un marxismo ortodoxo (Lukács, [1923] 1970) no dogmático y situado, enfrentado a las posiciones estáticas como las de los PC y en un contexto de ascenso de la lucha de clases y de transformaciones económico-políticas que parecen visibilizar los límites del desarrollo capitalista en la región. De esta forma, fueron claves los debates relativos a los procesos referidos anteriormente, como la Revolución rusa y china, el lugar de las comunas rurales y los procesos de liberación nacional en Asia y África de mediados del siglo XX; más aún, la cuestión de la lucha antimperialista en AL, como la que se dio en Guatemala entre 1944 y 1954, la Revolución boliviana de 1952 y la radicalización misma de los movimientos populistas en distintos países; y, finalmente, como punto cúlmine, la Revolución cubana de 1959, hito de referencia principal para el grupo de la TMD.

AMÉRICA LATINA A MEDIADOS DEL SIGLO XX. UN CONTEXTO PARA DESPERTAR

[...] los momentos de mayor creatividad de las ciencias sociales ocurrieron precisamente cuando su conexión con las transformaciones sociales y crisis históricas fue asumida lúcida y conscientemente (Ansaldi, 1991, pp. 7-19).

En la década del treinta, en los países latinoamericanos comenzaban a darse de manera desigual (Bambirra, [1974] 1975) diversos procesos de industrialización, con lo cual, entre las transformaciones de la dinámica económico-política interna, surgían debates en torno al desarrollo que se acentuaron a lo largo de los cuarenta y cincuenta. No es casualidad que en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se creara, en 1948, la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), cuyo objetivo era “aportar al desarrollo económico” de la región (CEPAL, 1951, 1968). El pensamiento desarrollista asumió fuerza teórica y se fue consolidando como corriente hegemónica dentro de la academia (Kay, 1991). En la década de 1950, junto a Raúl Prébisch –principal representante del pensamiento desarrollista (Fernández López, 2001; Ferrer, et. al., 2001; Rodríguez, 2001; Villaverde & Rêgo, 2021)– las problemáticas abiertas por el agotamiento del sistema de sustitución de importaciones, la insurgencia social –sobre todo campesina–, la recomposición del capitalismo mundial y la Guerra Fría empezaron a examinarse de un modo diferente y se buscaron otro tipo de soluciones (Ansaldi, 1991). Los análisis de la CEPAL, que se constituyeron como representantes de las teorías del desarrollo, conjugaron una perspectiva económico-política con una planificación político-estratégica que dio centralidad al Estado como agente de regulación y transformación (Rodríguez, 1980; Prébisch, 1981, 1986).

En este contexto, el debate sobre el carácter feudal o capitalista de AL toma preeminencia en las disputas acerca de las estrategias y tácticas de transformación política, entre las que se pueden identificar las tendencias evolucionistas y reformistas del desarrollismo cepalino, el etapismo de los PC y la perspectiva revolucionaria del marxismo latinoamericano crítico. Estas corrientes eminentemente políticas revisten una mirada teórico-metodológica sobre el carácter del desarrollo capitalista en las formaciones sociales de la región y la configuración de sus clases. Al interior de la tradición marxista, referentes como Sergio Bagú ([1949] 1992), Rodolfo Stavenhagen ([1965] 1973), Luis Vitale ([1969] 1973) y Florestan Fernan-

des ([1965] 2015a, [1970] 2015b, [1973] 1998) cuestionan la idea de una relación feudal, dando lugar a la posibilidad de pensar en una formación política propia. En ella, la resolución de las problemáticas sociales no se iba a encontrar ni en el desarrollo del capitalismo como un fin en sí mismo –desarrollistas– ni en la consideración de este como un tránsito necesario para la revolución socialista –etapismo sostenido por las líneas hegemónicas de los PC (Claudín, 1978; Löwy, 2007; Marini, [1989] 2012a)–, sino que habría que construir caminos revolucionarios propios. Esta idea termina de decantar en la década de los sesenta, cuando la *edad de oro* quedaba cada vez más lejos de la realidad latinoamericana; en ese momento, se abre un periodo de crisis económico-sociales acompañadas del ascenso de movimiento de masas en la región, donde campesinos e indígenas ocuparon un rol central.

Es en este escenario donde surgen nuevas tendencias de izquierda revolucionaria local, autodenominadas nueva izquierda, las cuales se vinculan al origen mismo de la TMD (Branca y Cognigni, 2021) y que se asocian, según Ruy Mauro Marini, con las siguientes especificaciones:

Podemos fijar el nacimiento de la izquierda revolucionaria en América Latina en la segunda mitad del siglo XX. En el periodo inmediatamente anterior van surgiendo una serie de factores para dar a esa izquierda las características que presenta en los cincuenta y van a marcar de cierta manera su desarrollo posterior [...], tres grandes determinantes que nos permiten intentar apreciar el surgimiento de una nueva izquierda en el continente: un factor del orden económico, un factor del orden social y un factor de orden ideológico (Marini, 2012a, p. 179).

En lo que respecta al ámbito económico, destaca la consolidación del ejercicio efectivo de la hegemonía de EE. UU., que genera una reacción contra la inversión extranjera por parte de sectores de la misma burguesía, de las clases medias y los grupos populares, lo que confluye en una expansión del sentimiento antiimperialista presente con fuerza en la llamada nueva izquierda –denominada así por Marini (2012a)–.

Con el crecimiento de la inversión extranjera se profundizan contradicciones entre las fracciones internas de las burguesías locales, en particular, entre aquella burguesía industrial “nacionalista” y los sectores oligárquicos-financieros aliados al gran capital. En este marco se dieron más tarde los golpes de Estado de los sesenta y principios de los setenta: en el abandono de la ideología popular de la llamada *burguesía nacional* (da Silva, 2024). Estos golpes se asentaron en la doctrina de la *contrainsurgencia*, la cual se instala en la región como política de disciplinamiento y eliminación de “todo enemigo interno” (Marini, 1980)¹. Bajo la noción del resguardo de la democracia se reprodujeron políticas de exterminio dirigidas principalmente a sectores de la clase trabajadora organizada. Las condiciones de crisis económicas de la década de los cuarenta, consolidadas con claridad en los sesenta, ponen fin al optimismo del crecimiento económico y motivan la expansión de la organización de esa clase trabajadora, y, como contrapartida, aumentan también las fuerzas contrarrevolucionarias.

En este contexto Marini identifica, como factor social principal, el mayor protagonismo de los sectores campesinos en los procesos de lucha de los años cincuenta, que se cristalizan en movimientos revolucionarios como los de Guatemala (1944), Bolivia (1952) y Cuba (1959). La Revolución cubana se destacó entre este conjunto como un momento de quiebre en la tradición de izquierda del continente (Acha & D’Antonio, 2010; Bambirra, [1974] 1975; Löwy, 2007; Sigal, 1991; Terán, 1991). Tal como afirmaba Theotônio dos Santos (1982, p. 355), durante la década de los sesenta “la actividad intelectual latinoamericana estuvo profundamente influenciada por la Revolución cubana y la crítica a las concepciones nacionalistas que atribuían una tarea revolucionaria a la burguesía nacional”. De hecho, Vânia

1 Sin desconocer la amplia literatura sobre contrainsurgencia y contrarrevolución y Doctrina de Seguridad Nacional, en este trabajo se recupera la perspectiva desarrollada por Ruy Mauro Marini (1980), dada su adscripción como referente de la TMD, la presentación histórica y esquemática del tema en este trabajo.

Bambirra (1978, p. 19) sostuvo que “la Revolución cubana demuestra en la práctica lo que teóricamente era obvio: el socialismo es viable y necesario en América Latina” y, del mismo modo, como señala Dos Santos, “creó un nuevo marco político e ideológico. Se hizo muy evidente que las relaciones de dependencia no se podían superar dentro de los marcos del capitalismo” (Dos Santos, 1982, p. 30).

De este modo, tuvo lugar un factor ideológico de relevancia para la organización popular, ya que se puso en cuestión la perspectiva hegemónica de la izquierda de la época mantenida por los PC de América Latina, en especial el brasileño (PCB). Estos partidos sostenían una estrategia de alianza con la burguesía nacional frente al avance del imperialismo y el surgimiento de una fracción de la burguesía detractora del capital extranjero opuesta a los sectores oligárquicos del bloque de poder. Al mismo tiempo, el advenimiento de las luchas por la liberación nacional iniciadas en el periodo de posguerra y desplegadas en la periferia capitalista pusieron en jaque la hegemonía de la perspectiva política de los PC (Marini, 2012a). La naturaleza antiimperialista y anticapitalista de la Revolución cubana se contradice con el etapismo y abre un nuevo esquema de análisis sobre las clases sociales en la región, a la vez que presenta al socialismo como un horizonte político viable para sus movimientos sociales. En el terreno intelectual, se da un florecimiento de perspectivas latinoamericanas que buscan elaborar marcos teóricos propios, donde “por primera vez dejan de ser una caja de resonancia de lo que se dice en Europa o EE. UU.” (Cueva, 2007, p. 190).

Así, se llevaron a cabo estudios o corrientes sobre la dependencia que pretendían saber si AL podría librarse de la dominación imperialista y conocer un desarrollo autónomo e independiente. Tal como lo definía Ansaldo (1991), “el ‘descubrimiento’ de la dependencia es [...] la nota distintiva de los años sesenta y se proyecta fuertemente aún en la década siguiente”; a la vez que “la noción de dependencia es omnicomprendensiva: abarca todas las áreas en que puede fragmentarse lo social [...] con una capacidad de

multiplicación casi infinita [...], es significativamente trascendente para un viraje sustancial en el campo de las ciencias sociales” (p. 19).

DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA A LA PRODUCCIÓN TEÓRICA

No fue pues aleatorio que los primeros intentos de elaboración de las tesis sobre la dependencia hayan surgido en Brasil, en los primeros años de la década de los sesenta, por parte de intelectuales y militantes de la llamada izquierda revolucionaria [...] En la agrupación de izquierda denominada Política Obrera se trató de desarrollar estas tesis en la búsqueda de una fundamentación más sólida para contrarrestar los argumentos que defendían la alianza de clases que preconizaba el Partido Comunista y que había sido llevada a la práctica en el gobierno de Goulart (Bambirra, 1978, p. 21).

En Brasilia tuvieron lugar las primeras intuiciones que configurarían luego a la TMD como marco teórico-sistemático, destacándose dos núcleos de producción donde se encontraron sus principales referentes: la POLOP y la UnB. El primero, un partido de izquierda revolucionaria crítico del PC brasileño y del desarrollismo, fundado en 1961; la segunda, una institución académica fundada en 1962, en la que era la nueva capital del país desde 1960 y que se constituyó bajo un proyecto reformista. Las condiciones de estos espacios de producción reflejaban tanto las particularidades de la región como las contradicciones y complejidades que marcaron el trabajo de intelectuales y militantes de la época, en las que se inscribió el inicio de la TMD (Branca & da Silva, 2024).

En el campo de la academia se produjeron análisis que decantaron más tarde en el desarrollo de esta teoría. El Grupo de Brasilia (Giller, 2020; Amaral, 2012), como se le denominó, se concentró hacia principios de los sesenta en una capital naciente con una universidad en construcción, en ambos casos bajo la orientación de un proyecto de desarrollo e industrialización en Brasil. En este marco, docentes e intelectuales formularon sus

posiciones en la tensión entre el reformismo crítico que promovía la UnB y las expectativas revolucionarias que tenían como militantes de izquierda. Asimismo, seminarios y cursos dieron lugar a la recuperación de la tradición marxista en los estudios sociales sobre la realidad latinoamericana. Esto se llevó a cabo con la participación política de profesores y estudiantes al interior de la academia y en proyectos extensionistas radicados en favelas y espacios rurales (Dos Santos, 1996).

Brasilia fue una ciudad planeada desde cero con lo más avanzado de la arquitectura, destinada a reflejar el proyecto desarrollista de Brasil² (el lema del gobierno era “50 años en 5”). La capital fue construida en cuatro años e inaugurada el 21 de abril de 1960 y, de manera implícita, exigía la creación de una nueva universidad. Ese mismo año, por instrucciones del presidente, Darcy Ribeiro elaboró un Plan Orientador para la institución, que fue aprobado en 1961 por una ley firmada por João Goulart (Branca & da Silva, 2024). En el Plan se sostenía que:

No se trataba simplemente de agregar otra universidad a la que ya tenemos y que nos esforzamos por expandir y mejorar. El desafío que enfrentaron las autoridades públicas, así como los intelectuales, artistas, profesores y estudiantes universitarios en Brasil, fue concebir y planificar una universidad modelada sobre nuevas bases que, para todos los demás, constituya un estímulo y un complemento capaz de asegurar a la Capital de la República la categoría cultural que debe tener para la convivencia e interacción abierta con los demás centros culturales del país (UnB, Goulart, 1962, p. 5, traducción propia).

2 Desde el periodo colonial ya se hablaba del cambio de la capital hacia el interior, dado que la costa sería más susceptible a intervenciones extranjeras. En la primera Constitución republicana de 1891, se puede leer: “Artículo 3 - Queda perteneciente a la Unión una zona de 14.400 kilómetros cuadrados, en la meseta central de la República, que será demarcada en su momento para establecer allí la futura Capital Federal”. Finalmente, en 1956 el presidente Kubitschek sancionó la Ley 2874 que estableció la ubicación exacta del nuevo Distrito Federal y se pasó a construir una nueva capital.

El objetivo era crear una nueva universidad “comprometida con el estudio y búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan a nuestro pueblo” (1962, p. 5). Ribeiro convocó a decenas de intelectuales del país y el extranjero para formar parte del cuerpo docente, entre ellos Marini, Dos Santos, Bamberira y Frank, invitado como profesor visitante a través de Erik Wolff.

El primero en llegar, en 1962, fue Theotônio dos Santos, seguido posteriormente de su esposa, Vânia Bamberira, y de Ruy Mauro Marini, todos incorporados a la licenciatura en Ciencias Políticas y al postgrado en Ideología brasileña. En 1963, André Gunder Frank se integra al Instituto de Ciencias Sociales como profesor invitado por Darcy Ribeiro (Lana Seabra & Dal Rosso, 2022, pp. 345-346).

En este periodo destaca el breve seminario sobre *El Capital* que organizaron para estudiar la obra de Marx desde una interpretación propia. Fue un hecho de relevancia para la época, pues aún no se había extendido la lectura de dicha obra. Su primera traducción integral al portugués fue publicada en Brasil en 1960 como fruto del trabajo de Reginaldo Sant'Anna, en un contexto en el que su estudio se expandía globalmente, tal como relata Dos Santos (1996):

El movimiento de lectura de *El Capital* se convirtió en una fiebre mundial. En São Paulo, el Seminario *El Capital* reunió durante varios años a las principales referencias de las ciencias sociales y la filosofía de la USP. En Brasilia, formamos un grupo que reunió a los mejores profesores en torno al seminario de lectura de *El Capital*. En Chile, junto con Fernando Henrique Cardoso, Francisco Weffort, Aníbal Quijano, Pedro Paz, Vânia Bamberira y muchos otros, organizamos un excelente seminario que luego se amplió a otros temas. En Cuba, Ernesto Che Guevara organizó un seminario sobre la lectura del *Capital* con sus viceministros y colaboradores más cercanos. En Francia, Althusser creó un grupo de lectura que daría lugar a su libro [*Para*] leer *El Capital* (p. 17, traducción nuestra).

Fernando Cardoso creó en ese momento otro grupo de estudio sobre *El Capital* en la Universidad de San Pablo (USP), donde participaron Paul Singer, Francisco Weffort y Octavio Ianni (Giller, 2020, Amaral, 2012). Estos intelectuales de orientación weberiana y desarrollista también formularon sus estudios sobre la dependencia y, más tarde, tras el golpe de Estado en el país, se encontraron en Chile con el Grupo de Brasilia. Aunque pueden apreciarse varios puntos de contacto, sus perspectivas teóricas y políticas divergieron sustancialmente.

Fue así que, en la UnB, el Grupo de Brasilia comenzó a realizar de manera conjunta posiciones críticas al desarrollismo y un análisis marxista de la realidad brasileña, tal como lo recordaba Dos Santos (2012): “[ya hacia] el 62, 63 y comienzo del 64, en la Universidad de Brasilia estábamos reunidos con profesores [...] Vânia Bambirra, Ruy Mauro Marini y André Gunder Frank, que había sido contratado para dar un seminario sobre el pensamiento estructuralista americano, estructural-funcionalista” (min. 05:23). En este seminario, Frank fue su docente, y en el intercambio nutrieron y retroalimentaron sus perspectivas. Por un lado, las del alemán formado en la escuela de Chicago y con un trabajo previo en la MR [*Monthly Review*], definido por una tendencia marxista y políticamente de izquierda y, por otro, la de los intelectuales de Brasil militantes de la POLOP, que se preocupaban por llevar a cabo una lectura minuciosa de la realidad para la construcción de una organización de dirigencia revolucionaria crítica al PC (Lana Seabra & Dal Rosso, 2022).

Las perspectivas comunes del Grupo de Brasilia también comenzaron a consolidarse a partir de su estrecha relación como militantes. Así lo expresa Dos Santos (2010): “[Conocí a] Ruy en una reunión en São Paulo [...]. Fue la primera reunión después del Congreso [de la POLOP] [...], entonces Ruy regresaba de Francia y nos hicimos amigos” (min. 10:50); de igual modo lo hace Bambirra en su homenaje “Ruy mi mejor amigo” (2005). En Brasilia conocieron a Frank (1991), quien en su autobiografía relata el encuentro y su –inesperado– devenir:

En la Universidad de Brasilia, Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos y su esposa, Vânia Bambilra, eran mis estudiantes; y Marta lo era de Vânia. Ninguno de nosotros había pensado todavía en lo que deventaría nuestra Teoría de la Dependencia. Tampoco podíamos imaginar hasta dónde los desarrollos políticos latinoamericanos y los nuestros iban a enmarañar más tarde nuestras trayectorias personales, intelectuales y políticas. Pasaron a través de los exilios en México y en Chile, y luego del golpe en este último país, el de Marini y el nuestro en Alemania. Los tres están ahora de regreso en la Universidad de Brasilia (p. 34).

Las ideas que este equipo de intelectuales comenzaba a formular se inscribieron en el contexto del surgimiento de un proyecto revolucionario, de modo tal que la POLOP podría tomarse como una expresión particular de ese momento y, a lo sumo, una excusa en la historia de la TMD. Asimismo, se destaca la importancia de la participación del Grupo en este partido como parte de la formulación de dicha teoría. Para Lana Seabra (2022), es posible identificar un *preludio polopiano* que lleva, en su caso, a proponer un rastreo de la *presencia y reelaboración* de los debates y caracterizaciones de esta organización en los desarrollos posteriores sobre la dependencia.

Según Marini ([1991] 2012b), la POLOP fue “la primera organización política marxista que se forma fuera de y enfrentada a un PC en América Latina, [y] es brasileña”, y que es “fundada por un grupo de cuadros políticos, trabajadores e intelectuales” (p. 191). En esta organización se defendió una perspectiva política antiimperialista y anticapitalista desde una posición revolucionaria que la ubicaba en los debates de la época con el PC y el desarrollismo cepalino. Si bien en sus primeros años la temática de la dependencia no se presentaba como tal, hubo una interpretación propia del término de imperialismo que, junto con el análisis de la realidad social brasileña, asentó las bases para la comprensión de las determinaciones dependientes, sistematizadas luego en la TMD.

La POLOP fue fundada en enero de 1961 en San Pablo mediante la fusión de organizaciones de distintos puntos del país: la Juventude Socia-

lista del Partido Socialista Brasileiro (PSB) de Río de Janeiro y el grupo editor de su revista *Movimiento Socialista*; el grupo estudiantil Mocidade Trabalhista de Minas Gerais; la Liga Socialista do estado de São Paulo; y dos grupos de Bahía, uno del Salvador y otro de Ilhéus (Marini, [1991] 2012b). Entre sus referentes se destacaron, junto con Bambirra, Dos Santos y Marini, figuras como Eric Czackes Sachs –dirigente vienés que emigró a Brasil en 1939–, Moniz Bandeira, Michael Löwy, Eder Sader, Emir Sader, Nilmário Miranda, Carlos Tiburcio, Orlando Miranda, Victor Meyer y Otavino Alves da Silva. En la “Convocatória para o 1º Congresso da POLOP” del 24 de julio de 1960, Érico Sachs, bajo el seudónimo de Ernesto Martins, postulaba:

Tenemos que crear los cuadros políticos indispensables para llegar a las masas y dirigirlos. Lenin dijo una vez –citando al joven Kautsky– que la actividad fundamental de la vanguardia es estudiar, propagar y organizar. Se trata de una actividad continua, en todas las fases de la lucha. El énfasis puede cambiar en diferentes circunstancias, pero los tres aspectos de la actividad revolucionaria siguen presentes en todo momento. Todavía estamos preocupados en estudiar, analizar y aplicar el marxismo en Brasil, y estamos comenzando a propagar las conclusiones. Esta es la tarea fundamental para nosotros en este momento (POLOP, 1960, p. 5, traducción propia).

Con la organización de la POLOP, sus referentes buscaron formar una *vanguardia* capaz de incidir en la dirección del movimiento de la clase trabajadora. Para este fin consideraron necesario comenzar con un momento de estudio, orientado a la caracterización compleja e integral de la realidad social local y global. En ese proceso dieron especial importancia a la comprensión marxista de la situación brasileña. En el mismo documento, al hablar sobre las tareas de la nueva organización, Sachs sostenía: “tendremos que estudiar e interpretar la realidad brasileña desde un ángulo marxista, analizar la situación mundial y, no menos importante, asimilar buena parte de la experiencia de la lucha de clases a escala internacional” (1960, p. 6). Así, fue surgiendo la comprensión de la particular realidad del país anclada

en un análisis producido desde la situación global y una posición política internacionalista.

De esta forma, y con la referencia de la Revolución cubana y la consigna antiimperialista extendida en la época como un horizonte para la región, la POLOP desarrolló una posición propia respecto al imperialismo. Bajo esa perspectiva debatían tanto con el marxismo-leninismo de la Tercera Internacional –y en particular con el PC brasilero (Marini, [1989] 2012a)– como con el desarrollismo cepalino (CEPAL, 1951; 1968). En lo que respecta al PC, la crítica de la POLOP hacía énfasis en la contradicción que había en el horizonte político del comunismo, debido fundamentalmente a su estrategia de alianza con la burguesía como paso necesario de una revolución burguesa (Claudín, 1978; Hobsbawm, 1998; Löwy, 2007; Marini, 2012a; Terán, 1991). Para ellos, el etapismo expresaba una comprensión errada de las condiciones de expansión imperialistas y la forma en que esto afectó a la configuración interna de las relaciones de clases en la región. La imposibilidad política de una alianza entre la burguesía interna y el proletariado en el contexto del capitalismo dependiente era evidente. En este marco, la lucha por la industrialización era vista, de manera errónea, como una lucha antiimperialista y revolucionaria, y no se reflejaban las transformaciones económicas que el capitalismo dependiente ya estaba experimentando en ese momento debido a los procesos de industrialización en curso (Bambirra, [1974] 1975). Entre estas transformaciones destacan, por ejemplo, la dependencia de la industria respecto al sector exportador y, como consecuencia, un pacto entre la burguesía industrial y las oligarquías exportadoras. En el ámbito de las relaciones con el capital extranjero, la conexión entre la burguesía nacional y el imperialismo se volvía cada vez más estrecha y directa. De este modo se expuso la inviabilidad política de una estrategia que propusiera una alianza entre el proletariado y la burguesía nacional contra el latifundio y el imperialismo. En realidad, mientras los PC defendían esta estrategia, las economías de Brasil y AL se encontraban cada vez más desnacionalizadas, con sus burguesías internas alineadas con los intereses extranjeros.

Desde la perspectiva de la POLOP, entonces, las miradas desarrollistas expresaban ideologías burguesas, que como tales no pretendían desestructurar las relaciones capital-trabajo sino construir un Estado fuerte que las mediara para garantizar sus propios intereses burgueses sin conflictos con las clases trabajadoras (POLOP, 1960; 1967b). La lucha antiimperialista se asoció con la defensa de una identidad nacional que reflejaba los intereses de una fracción de la burguesía y negaba la realidad particular de las economías latinoamericanas por medio del capitalismo imperialista. La POLOP (1960) entendía que llevar a fondo la idea correcta de imperialismo haría a la burguesía golpearse contra ella misma:

La penetración de las ideas desarrollistas en el medio obrero fue facilitada por una hábil explotación de los sentimientos antimperialistas reinantes en las masas. [...] En primer lugar, era importante para ella [la burguesía nacional] buscar neutralizar la lucha antiimperialista, que tenía que dirigirse contra sí misma, pues ella, a pesar de todas las divergencias internas, colabora con el imperialismo, acepta su cooperación para el desarrollo y el apoyo en la política internacional. En segundo lugar, supo aprovechar ese movimiento, cuando lo creía útil para mejorar su posición en la alianza que conserva con el imperialismo —donde está relegada al papel de “primo pobre”. Y, en tercer lugar, el problema de la lucha antiimperialista como fue colocado por la llamada izquierda, refuerza la aparente comunidad de intereses y justifica una vez más, los sacrificios por parte del proletariado (POLOP, 1960, p. 21).

A pesar de las aparentes críticas que la teoría desarrollista planteaba a la teoría ortodoxa del comercio internacional, esta no podía superar las fronteras establecidas por esa teoría. Por ende, aunque cuestionaba ciertos postulados y señalaba las limitaciones de algunos de sus supuestos, en última instancia el desarrollismo conservó la lógica interna de los modelos que criticaba (Caputo y Pizarro, [1970] 2022).

Desde la nueva izquierda (Bambirra, 1971; Dos Santos, 1966; Marini, [1989] 2012a, [1991] 2012b) se entendía que, en cambio, las problemáticas

sociales se presentan como resultado de las formas particulares que asume el capitalismo en su expansión imperialista. La lucha antiimperialista debía ser una lucha anticapitalista y viceversa (POLOP, 1960), pues, como lo definía Frank ([1965] 1972; [1965] 2005), el modelo de desarrollo no llevaba sino a profundizar el subdesarrollo. Para Marini “la conocida fórmula de André Gunder Frank sobre el ‘desarrollo del subdesarrollo’ es impecable, como impecables son las conclusiones políticas a que ella conduce” ([1973] (2008), p. 111).

La problematización sobre la izquierda brasileña y sus desafíos continuaron siendo un tema de debate en la organización. Esto puede verse en el documento aprobado en el II Congreso de julio de 1963, publicado en el n.º 7 de la revista de la POLOP como “Declaração Política da II Conferência Extraordinária da ORM-POLÍTICA OPERÁRIA” (1963). Allí se evaluaron tres problemas basados en la insuficiencia teórica de la izquierda: (1) su incapacidad para comprender la fase histórica que atravesaba Brasil, (2) el dogmatismo en sus posiciones y el esquematismo en sus debates internos y entre organizaciones, y por último (3) la ausencia de cuadros políticos.

Los análisis de la POLOP denunciaban que la situación brasileña estaba cambiando desfavorablemente para la clase trabajadora debido a la renuncia de la burguesía nacional a impulsar reformas estructurales. El gobierno de Goulart se presentaba cada vez más conservador y alineado con los intereses de la élite agraria y el imperialismo estadounidense, socavando cualquier esfuerzo por abordar problemas agrarios. Este tema ocupaba un lugar central en los debates de la nueva izquierda brasileña, asociada a los levantamientos campesinos en la región y con militancia activa en el movimiento rural del país. La POLOP subrayaba la necesidad de una orientación política clara para la clase trabajadora, campesina y obrera, y llamaba a la consolidación de un “Frente de la Izquierda Revolucionaria” (POLOP, 1963). En dicho documento aparece el término “dependencia” utilizado en relación con regiones de “bajo consumo” como América Latina. Sin em-

bargo, no se trata aún de una categoría especialmente desarrollada en los debates de la organización. Esto puede tener que ver con el contexto brasileño de entonces, donde se daba una alianza con el capital extranjero y una tendencia a la concentración de capital y a políticas expansivas sobre la región, que se consolidaron definitivamente con el golpe de Estado de 1964 (Marini, [1968] 1974).

El 1 de abril de 1964 militares brasileños intervinieron el gobierno de Goulart instalando un golpe de Estado que duró veintiún años. El desarrollo del pensamiento crítico del que formaban parte los primeros estudios marxistas sobre la dependencia se vio obturado en el terreno nacional. La historia no es lineal ni inmediata, hubo intentos de resistencia, así como un largo proceso de persecución y violencia orientada, en parte, a la eliminación de cualquier pensamiento revolucionario o reformista. El proyecto desarrollista y la construcción de una academia con contenido crítico como la UnB, junto con las apuestas revolucionarias de organizaciones como la POLOP, se enfrentaron a los intereses del gran capital nacional e internacional que irrumpió en alianza con los militares brasileños y contó con el apoyo de políticas norteamericanas en la región.

La UnB fue intervenida por las fuerzas militares y se convirtió en un foco de represión y conflicto; estudiantes, docentes y trabajadores/as sufrieron la persecución y represión, que se intensificó cuando se levantaron manifestaciones de resistencia. Finalmente, la administración de la universidad fue tomada por personas afines al régimen militar, la planta docente se renovó y el enfoque de la unidad académica cambió rotundamente. La irrupción violenta de la dictadura brasileña impactó en la POLOP, que tuvo que redefinir su posición revolucionaria y revisar la táctica y estrategia del partido. El primer impulso de la organización fue dirigirse hacia la guerrilla y la lucha armada, una perspectiva que ya venía sosteniéndose desde sus inicios (POLOP, 1962), pero que entonces se reactualizó, como puede leerse en el *Manifiesto Programa* (POLOP, 1965).

En el mismo 1964, la POLOP intentó dar un golpe armado contra la dictadura en el Vale do Rio Doce, sin embargo, el plan fue descubierto y desmantelado por el Centro de Informaciones de la Marina (CENIMAR) en Copacabana. Este incidente, conocido como el “Foco de Copacabana”, se presentó como un intento fallido de resistencia armada que resultó en la detención y tortura de militantes, como fue el caso de Marini, y decantó en álgidos debates –como los que se expresaron en el Relatório do CN ao IV Congresso Nacional da ORM-PO, realizado en septiembre de 1967–, rupturas y la posterior clandestinidad y exilio de sus referentes (1967a). Después del IV Congreso de 1967, se efectuó la separación de algunos núcleos del partido y la conformación de nuevos grupos como el Comando de Libertação Nacional (COLINA), en Minas de Gerais, y Vanguarda Popular Revolucionária (VPR) en San Pablo. En ese momento, el Grupo de Brasilia ya se había exiliado y por diferentes razones sus referentes no integraban más el partido. Bambirra y Dos Santos dejaron de ser miembros debido a diferencias con la táctica de la lucha armada. Marini, en cambio, más tarde formó parte del Movimiento de Izquierda Revolucionario chileno (MIR)³.

La perspectiva teórico-política elaborada al interior de la POLOP constituyó una base fundante de las posiciones que el Grupo de Brasilia desarrolló para la constitución de la TMD. Esto se debió, principalmente, a la lectura de esta organización sobre la situación brasileña, la cual mostraba que los problemas del imperialismo y del (sub)desarrollo en el país no se reducían a una injerencia externa. Por el contrario, a través del estudio del marxismo clásico sus miembros comprendieron las complejidades de las articulaciones entre las fracciones de las clases burguesas nacionales e interna-

3 El MIR surge del Congreso de Unidad Revolucionaria realizado en agosto de 1965, con el fin de articular movimientos políticos con tendencias revolucionarias (MIR, 1965). En ese momento, convergieron espacios como la Vanguardia Revolucionaria Marxista, más tarde Vanguardia Revolucionaria Marxista-Rebelde; el sector que nucleaba Clotario Blest, sindicalista que participó de la creación de la Central Única de Trabajadores; el Partido Socialista Popular; sectores anarquistas y otras corrientes de izquierda heterodoxa (Nercesian, 2012).

cionales. Esto se puede leer en el “Programa Socialista para o Brasil”, definido en el IV Congreso realizado en septiembre de 1967 (POLOP, 1967b). Dos Santos (1996), desde el exilio, participó en el desarrollo del documento.

En ese programa se presenta una perspectiva más sistemática y se postula que la lucha antiimperialista es obligatoriamente la lucha contra el capitalismo nacional y mundial. La disputa de la clase trabajadora debía darse tanto contra la burguesía industrial y terrateniente de Brasil, como contra la burguesía monopólica extranjera y su injerencia en la región. Aunque ahí todavía no se desarrolla el concepto de dependencia, las perspectivas de análisis son coincidentes con posteriores desarrollos de la TMD, en especial cuando se aborda la idea de que Brasil es un país capitalista –en oposición a la idea de feudalismo o semi-feudalismo en AL– y que su desarrollo se inscribe en la integración imperialista, con lo que se supera un dualismo estructural (Lana Seabra, 2022). Ese posicionamiento se expresa en las siguientes palabras:

El capital industrial en Brasil surgió ligado a la acumulación del latifundio de exportación y nunca se desligó completamente de él. Al acomodarse al latifundio, el capitalismo industrial ha tenido que soportar posteriormente las consecuencias: baja productividad agrícola y falta de mercado. Por otra parte, sin destruirlo, la burguesía industrial ha presionado al latifundio para que se reformara y modernizara, es decir, para que racionalizara la producción. Esto significa que el latifundio no es un elemento ajeno al sistema capitalista implantado en el país. Hubo una complementariedad entre la burguesía industrial y el latifundio: las altas tasas de explotación en el campo sirvieron para ayudar a acumular capital para el desarrollo industrial. Ya fuera a través de la red bancaria, de la inversión directa de los terratenientes o de la mediación del Estado, las industrias crecieron alimentadas por la explotación de los terratenientes (POLOP, 1967b, p. 12).

“La duración de la dictadura, de 21 años con sus vaivenes represivos, y la subsecuente instauración de gobiernos militares en los países sudamericanos vecinos, crearon una situación de exilio serial de brasileños” (Szna-

jder & Roniger, 2013, p. 237). Esta fue la condición que se impuso sobre el grupo de intelectuales. En una entrevista personal con Nadia Bambirra dos Santos (2023), quien nació en clandestinidad bajo el seudónimo de Ana Santos, ella recuerda que se exiliaron por primera vez en 1966, cuando ya percibían los cambios políticos y la imposibilidad de su proyecto de lucha:

Por lo visto mi mamá ya va a la clandestinidad embarazada. Nací con un nombre falso, en un hospital de clase alta, el médico era el dueño de ese hospital. Debería ser un tipo de izquierda, siendo rico tenía alguna conciencia. Ellos trabajaban en la Universidad de Brasilia con Darcy Ribeiro, y cuando vino el golpe mandaron a todos los profesores a la calle. Ahí entraron en la clandestinidad en San Pablo, aún pensando que podrían resistir. Pero bueno, con dos años me exilio a Chile. No sé cómo fueron esos dos años de mi vida, pero imagino que no fue fácil ser una niña en la clandestinidad. No debía poder reír, gritar, llorar, nada, porque estaban escondidos. Se fueron a Chile pensando en volver, pero vieron que la cosa estaba mucho peor. Temprano entendieron que no estábamos preparados para la lucha armada en Brasil, que se iban a morir los compañeros y que no se iba a ganar nada (en Branca, 2023, p. 188).

En las palabras de Nadia se puede identificar parte de la historia que atravesaron intelectuales y militantes con el golpe de Estado brasileño. Por un lado, los escenarios de persecución y clandestinidad en su propio país, y por otro, la importancia de las redes y contactos para su supervivencia. Resuenan las memorias de una infancia en y desde el exilio, con sus emociones, recuerdos y reflexiones como marcas a lo largo de toda su vida (Cossi, 2013). Es visible también la idea de un proyecto revolucionario que se va desmantelando: “entraron en la clandestinidad en San Pablo, aún pensando que podrían resistir”, dice Nadia, pero a sus dos años sus padres deciden abandonar el país y, junto con ello, parte de su lucha: “Temprano entendieron que no estábamos preparados para la lucha armada en Brasil”. El golpe parecía ganar la batalla: la de eliminar al enemigo, no solo físico y humano, sino también –principalmente– ideológico.

Dadas las condiciones de represión y persecución generalizadas en AL, la y los referentes de la TMD debieron movilizarse de manera forzada en varias circunstancias. Pero el exilio no es solamente una condición que afecta a las personas, también influye sobre las ideas (Prado, 2011; Morales Muñoz, 2020; Rollemberg, 1999; Sznajder & Roniger, 2013). Así, la TMD se fue consolidando como un marco teórico-sistemático en procesos de desarraigo y expansión. Mientras era obturado en algunos territorios, este pensamiento se enraizaba en otros, en los cuales se nutría de debates y de nuevos aportes intelectuales sostenidos desde espacios geográficos e históricos diversos.

Es posible identificar, entonces, un “preludio” de la teoría marxista de la dependencia en los desarrollos teóricos y debates impulsados por la POLOP (Lana Seabra, 2022)⁴. Tras el golpe militar de 1964, varios de sus referentes se exiliaron y volvieron a encontrarse en Chile, donde desempeñaron un papel destacado en el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO) (Cárdenas y Seabra, 2022). En ese contexto, se involucraron en importantes proyectos editoriales, como los *Cuadernos del CESO* –iniciados en 1966 y que, hacia fines de la década de 1970, pasaron a llamarse *Cuadernos de Estudios Socioeconómicos* bajo la dirección de Dos Santos (Briceño Ramírez, 2018)–; la revista *Sociedad y Desarrollo*, fundada en 1970 bajo la conducción de Ruy Mauro Marini; el semanario *Chile Hoy*, creado en 1972 por el fotógrafo Armino Cardoso y Marta Harnecker; y la revista *Marxismo y Revolución*, de breve existencia, fundada en 1973 por Marini y truncada por el golpe de Estado encabezado por Pinochet (Marini, 2012b). El golpe de 1973 provocó un nuevo exilio para los teóricos de la TMD, quienes continuaron desarrollando sus propuestas en México, aunque de forma dispersa en distintos espacios institucionales y proyectos políticos. En este nuevo es-

4 Cuyas fuentes documentales pueden consultarse en el archivo disponible en centrovictormeyer.org.br. Asimismo, cabe destacar la participación de Theotonio dos Santos en la colección de libros “Cuadernos del pueblo brasileiro”.

cenario, Marini tuvo una participación activa en el Centro de Información, Documentación y Análisis del Movimiento Obrero (CIDAMO), donde se impulsó la revista *CIDAMO-Internacional*. Además, integró instituciones académicas como el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), que editó los *Cuadernos del CELA*, publicación creada en 1973 que se mantuvo activa hasta principios de los años ochenta (Marini, 2012b).

CONSIDERACIONES FINALES

[...] por lo que yo entiendo como la esencia del marxismo. Porque lo que yo aprendí viviendo el marxismo en mi casa y oyendo es que es un modo de vida y no apenas una teoría. Hay que llevarla para tu día a día y tu vida. Es una práctica. Ellos hablaban mucho de eso, praxis. Es una palabra que siempre escuché mucho. Práctica y teoría, práctica y teoría (Bambirra, N., 2023, min. 7:52-8:15).

El escenario de origen de la TMD estuvo atravesado por esta imbricación entre la producción teórica y la acción militante. En un contexto complejo con procesos de exilio, el Grupo de Brasilia –acompañado por colegas de otros países– encontró en la organización y la producción político-teórica sistemática un horizonte transformador. Este horizonte, sin embargo, fue modificándose debido a numerosos acontecimientos que desembocaron en derrotas políticas. Y quizás se deba en gran parte a ello que los abismos con la actualidad parecen ser muchos, lo cual conduce a la pregunta por la consistencia de la TMD como marco teórico y político en el presente.

Es posible identificar hoy una desvinculación entre la academia y los proyectos transformadores; la idea del marxismo como praxis parece diluirse junto con la expansión de la ideología neoliberal en las instituciones académicas, y con la ruptura de los proyectos revolucionarios. Esto es evidente, entre otras cosas, en la retracción de marcos teórico-críticos, particularmente durante los ochenta y los noventa, cuando la producción de la TMD

también disminuyó y, desde el discurso hegemónico, fue considerada como una pieza de museo (Beigel, 2006; Giller, 2020; Prado, 2011). Sin embargo, el cambio de siglo se produjo en un contexto de auge de luchas populares en la mayoría de los países de la región, que tuvo repercusiones en el plano político-institucional, en la cultura organizativa y en las formas mismas de lucha. El terreno académico no se ha mantenido al margen de esta oleada de transformaciones y constituyó otro campo más de batalla. Se ha dado entonces un retorno de perspectivas críticas, entre las cuales los marxismos toman un lugar central y se profundiza su relación con corrientes como el feminismo, el ecologismo, el antirracismo y el indigenismo (Löwy, 2012; Ochy Curiel, 2015; Svampa, 2016; Zibechi, 2017).

En este sentido, recuperar el carácter militante de la TMD es una tarea imprescindible y no una mera curiosidad histórica. Como hemos visto a lo largo de nuestro trabajo, es gracias a un profundo análisis político y la vinculación del Grupo de Brasilia con la militancia, especialmente a través de la POLOP, que surgen diversas intuiciones teóricas que más tarde se perfeccionarían en el marco teórico-político de esta corriente teórica, dando origen a categorías clave como la superexplotación, la cooperación antagonica, el capitalismo dependiente, el intercambio desigual, el subimperialismo, entre otras. La relación del Grupo de Brasilia con la política no terminó con su exilio en el exterior; por el contrario, continuó desarrollándose. Tanto en Chile como en México, países que los acogieron durante el exilio, la militancia permaneció activa, al igual que en algunos casos durante su regreso a Brasil. En el país andino, mientras “Theotônio mantenía relaciones estrechas con el Partido Socialista; [...] Vânia Bambirra tenía una relación cercana con el MIR; y Ruy Mauro Marini era dirigente del MIR” (Caputo, 2021, p. 13). En México, Ruy Mauro desempeñó un papel destacado en el CIDAMO, órgano vinculado al MIR chileno. Al regresar a Brasil, Theotônio y Vânia militaron en el Partido Democrático Trabalhista (PDT) de Leonel Brizola. Theotônio incluso fue candidato a gobernador del estado de Minas Gerais en 1982, y a diputado constituyente en 1986,

aunque no logró ser elegido. Vânia, además de participar en las campañas de Theotônio y en la militancia partidaria del PDT, llegó a ser asesora parlamentaria del PDT en Brasilia. Para este grupo, teoría y práctica siempre fueron de la mano y las nuevas generaciones de estudios inspiradas en la labor de los formuladores originales de la TMD siguen esa misma lógica.

Bajo la articulación de ambos campos es posible identificar investigaciones sociales desarrolladas en el siglo XXI desde la TMD, los cuales ofrecen abordajes e introducen nuevos debates y espectros temáticos vinculados con otras propuestas teóricas inscriptas en el sistema intelectual marxista, como las relaciones imperialistas, el feminismo, la cuestión rural, la renta de la tierra, las finanzas, las transformaciones tecnológicas y la ecología política. Así, se desarrollan análisis sobre las tendencias y transformaciones en las relaciones económico-políticas del capitalismo imperialista y las particularidades que asume este sistema en el siglo XXI (Amaral, 2012; Higginbottom, 2019; Kohan, 2022; Martins, 2011; Osorio, 2020 a,b; Ramírez, 2021; Seibel Luce, 2018; Smith, 2016; Sotelo Valencia, 2013, 2019 a,b, 2021), en los que se presentan estudios que recuperan la categoría de *patrón de reproducción de capital* (Marini, 1982) con el fin de comprender las problemáticas propias de las formaciones sociales latinoamericanas en la actualidad, signadas por la *especialización productiva* (Osorio, 2014; Sotelo Valencia, 2021).

En consideración con las dinámicas del sistema mundial capitalistas, se buscan caracterizar las distintas formas de transferencias de valor y recursos en sus diferentes modalidades y el modo en que se reproducen en un mundo financiarizado (Amaral, 2012; Bona y Waimer, 2021; Costantino y Cantamutto, 2014; Félix, 2009; Porcherot y Félix, 2024; Panceira, 2022), atravesado además por grandes transformaciones tecnológicas (Lippold y Faustino, 2022; Sotelo Valencia, 2021; Reyes, 2025). A su vez, se elaboran investigaciones más concretas que buscan caracterizar las problemáticas sociales internas de nuestro siglo y comprender los cambios en el mundo del trabajo, las distintas formas que asume la superexplotación y su vínculo

con la tendencia a la precarización laboral (Carcanholo y Saludjian, 2013; Osorio, 2016; Sotelo Valencia, 2019a, b), entre otras cosas. Estos abordajes intentan articular una perspectiva de clase con marcadores de género y raza (Ferreira y Fagundes, 2021; Costantino, 2019, Fagundes, 2020).

En el marco de las problemáticas sociales locales, la cuestión rural y la organización campesina continúan siendo un foco de debate (Stédile y Estevam, 2005). Además, el análisis de la tendencia a la reprimarización establece lazos con la ecología política como una perspectiva insoslayable para abordar las problemáticas en América Latina (Da Silva y Da Luz, 2023; Constantino, 2019; Slipak y Argento, 2022). En trabajos focalizados en la cuestión del Estado, se han desarrollado discusiones sobre las continuidades y contradicciones entre proyectos *progresistas neodesarrollistas* y modelos abiertamente *neoliberales* (Ramírez Kuri, et.al., 2023; Osorio, 2020b; Sotelo Valencia, 2021). También se identifican perspectivas y debates teóricos de mayor nivel de abstracción sobre categorías que definen las determinaciones del capitalismo dependiente. Entre ellos, se destaca la interpretación de la relación entre plusvalía absoluta y relativa con la subsunción real y formal del trabajo (Cardenas, 2018; Seibel Luce, 2018; Sotelo Valencia, 2013).

Por otro lado, y como determinación propia de las relaciones del capitalismo dependiente, se discute respecto a la categoría de transferencias de valor y el intercambio desigual (Reyes, 2020; Seibel Luce, 2018), tanto en lo que refiere a la corroboración de estas transferencias, la dirección de sus flujos y el lugar de la renta de la tierra en nuestras regiones (Branca, 2023; Cuevas Valdés, 2018; de Paula, 2020; Osorio, 2017; Seibel Luce, 2018), como sobre la noción de valor que esta categoría supone (Félic, 2022, 2023). También es posible observar debates en torno a la categoría de superexplotación, donde se pone en cuestión tanto la interpretación de la ley del valor en Marx (Osorio, 2020a; Katz, 2019) como la posibilidad de que la lógica de la *superexplotación* se expanda a otras regiones no dependientes (Carcanholo, 2013; Sotelo, 2019a,b, 2022). Muchos de estos trabajos se condensan en espacios colectivo como los Grupos de Trabajo de CLACSO, Marxistas

y resistencia del Sur Global (dirigido por Nayar Lopez y Nestos Kohan); Crisis y economía mundial (dirigido por Gabriela Roffinelli y Alejandro César López Bolaños); Historia y coyuntura: perspectivas marxistas (dirigido por María Elvira Concheiro Bórquez, Marcelo Starcenbaum y Patricia Flor De Lourdes González San Martín); o en el GT Teoria Marxista da Dependência, de la Sociedade Brasileira de Economia Política (SEP).

BIBLIOGRAFÍA

- ACHA, O., & D'ANTONIO, D. (2010). Cartografía y perspectivas del “marxismo latinoamericano”. *A contracorriente. Revista de Historia Social y Literatura en América Latina*, 7(2), 210-256.
- AMARAL, M. S. (2006). *A investida neoliberal na América Latina e as novas determinações da dependência*. [Tesis de Maestría, Programa de Posgrado em Economia. Universidade Federal de Uberlândia].
- AMARAL, M. S. (2012). *Teorias do imperialismo e da dependência: a atualização necessária ante a financeirização do capitalismo*. [Tesis de doctorado, Universidade de São Paulo]. <https://doi.org/10.11606/T.12.2012.tde-09102012-174024>
- ANDERSON, P. ([1983] 2004). *Tras las huellas del materialismo histórico*. Siglo XXI.
- ANSALDI, W. (1991). *La búsqueda de América Latina. Entre el ansia de encontrarla y el temor de reconocerla. Teorías e instituciones en la construcción de las ciencias sociales latinoamericanas. Cuadernos, 1*. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).
- BAGÚ, S. ([1949] 1992). *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- BAMBIRRA, V. (1971). *Diez años de insurrección en América Latina*. Prensa Latinoamericana.
- BAMBIRRA, V. ([1974] 1975). *La Revolución cubana. Una reinterpretación*. Nuestro Tiempo.
- BAMBIRRA, V. (1978). *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. Era.
- BAMBIRRA, V. (2005). Ruy Mauro Marini: meu melhor amigo. En R.

Traspadini & J. P. Stédile (Eds.), *Ruy Mauro Marini: vida e obra* (pp. 283-288), Expressão popular.

- BEIGEL, F. (2006). Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia. *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/critica/C05FBeigel.pdf>
- BONA, L. M., & WAINER, A. (2021). Las experiencias neodesarrollistas a la luz de las teorías latinoamericanas del subdesarrollo y la dependencia. *Revista Estado y Políticas Públicas* 17(9). https://revistaeypp.flacso.org.ar/revista/numero-17_200
- BRANCA, A. (2023). Vidas que hacen historia: Vânia Bambirra a 50 años de la teoría marxista de la dependencia. Diálogos con Nadia Bambirra y Carla Ferreira Campos. *Cuadernos de Historia*, 32, 183-204. <https://doi.org/10.53872/2422.7544.n32.43469>
- BRANCA, A., & COGNIGNI, I. (2021). Las teorías de la dependencia: marxistas y latinoamericanas. El materialismo histórico en las obras de Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra y Theotônio dos Santos. *Cuadernos de Economía Crítica*, 7(14), 17-37. <https://sociedadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/247>
- BRANCA, A., & DA SILVA, M. C. (2024). La teoría marxista de la dependencia y el centro de estudios socioeconómicos de la Universidad de Chile, potencias de un exilio. *Cuadernos de Economía Crítica*, 10(19), 147-157. <https://sociedadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/346>
- BRICEÑO RAMIREZ, L. (2018). Los Cuadernos del CESO (Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile) y la producción-circulación de la teoría de la dependencia en América Latina. *VI Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*.

Simposio 3: Las publicaciones periódicas americanistas en el cruce del campo político y cultural (siglos XIX y XX). https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/15589/briceo-ramirez.pdf

CAPUTO LEIVA, O. & PIZARRO, R. ([1970] 2022). *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales*. CLACSO.

CAPUTO, O. (2021). Orlando Caputo: La teoría de la dependencia en el laberinto de la economía mundial (Parte I). [Entrevista concedida a] Carlos Eduardo Martins, Fabio Maldonado e Gabriel Merino. *Reoriente*, Rio de Janeiro, Vol. 1, Núm. 1, p. 09-25. <https://revistas.ufrj.br/index.php/reoriente/article/view/45977/24747>

CARCANHOLO, M. D. (2013). (Im) precisiones acerca de la categoría superexplotación de la fuerza de trabajo. *Razón y revolución*, (25).

CARCANHOLO, M. D., & SALUDJIAN, A. (2013). Integración latinoamericana, dependencia a China y subimperialismo brasileño en América Latina (Fundamentos y Debate). *Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 8(29), 43-62.

CÁRDENAS CASTRO, J. C. (2018). Meditaciones Dusselianas acerca de la teoría de la dependencia y su fundamento. De Raíz Diversa. *Revista Especializada En Estudios Latinoamericanos*, 5(9), 69-91.

CÁRDENAS CASTRO, JUAN CRISTÓBAL, & LANA SEABRA, RAPHAEL (EDS.). (2022). *El giro dependentista latinoamericano. Los orígenes de la teoría marxista de la dependencia*. Ariadna. <https://doi.org/10.26448/ae9789566095576.42>

CLAUDÍN, F. (1978). *La crisis del movimiento comunista. El apogeo del estalinismo, volumen II*. Ruedo Ibérico.

COSTANTINO, M. A. (2019). La disputa por la tierra a escala mundial: El rol de los estados y los mecanismos del acaparamiento de tierras en el

- sur global. *Revista del CESLA, University of Warsaw, Centre for Latin American Studies*.
- COSTANTINO, A. & CANTAMUTTO, F. (2014). Patrón de reproducción del capital y clases sociales en la Argentina contemporánea. *Sociológica*, 29(81), 39-86.
- COSSI, C. (2013). La infancia desde lejos: Memorias contrapuestas de niños en el exilio. *Revista Científica de Ahora! Publicación periódica de historia oral*, 3(3), 29-50.
- CUEVA, A. (2007). *Entre la ira y la esperanza, y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Prometeo.
- CUEVAS VALDÉS, P. (2018). La unidad mundial de la acumulación de capital y la renta de la tierra: una contra-crítica desde la teoría de la dependencia. *De Raíz Diversa. Revista Especializada En Estudios Latinoamericanos*, 5(9), 41-68.
- DA SILVA, M. C. (2024). *O labirinto da dependência: padrão de reprodução do capital e capitalismo dependente no Brasil (1994-2024)*. [Tesis de doctorado, Universidade Federal Fluminense]. <https://app.uff.br/riuff/handle/1/35679>
- DA SILVA, M. C., & LUZ, D. A. (2023). Padrão de reprodução do capital: Uma contribuição da teoria marxista da dependência à ecologia. *Serviço Social & Sociedade*, 146(3).
- DE PAULA, PATRICK GALBA (2020). *Valor como trabalho vivo e renda fundiária: uma releitura da crítica da economia política* [Tese de doutoramento do Programa de Pós-Graduação em Economia, Faculdade de Economia, Universidade Federal Fluminense].
- DOS SANTOS, T. (1966). *La izquierda brasileña: Historia y perspectiva*. Universidad de Concepción.

- DOS SANTOS, T. (1982). *Imperialismo y dependencia*. Era.
- DOS SANTOS, T. (1996). *Memorial*. Niterói, Brasil: Mimeo.
- FAGUNDES, G. (2020). *A estrutura do racismo no Brasil: Condições históricas e sociais para a consolidação da superexploração da força de trabalho* [Dissertação de mestrado. Programa de Pós-Graduação em Serviço Social, Universidade Federal do Rio de Janeiro].
- FÉLIZ, M. (2009). Crisis cambiaria en Argentina. Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 40(158), 185–213.
- FÉLIZ, M. (2022). Notas para un debate sobre el intercambio desigual y la teoría marxista de la dependencia. *Antagónica*, 3(5), 25-58.
- FÉLIZ, M. (2023). Sobre uma polêmica acerca da dependência, do valor e da troca desigual. *Nexos Econômicos*, 16(2), 125-133.
- FERNANDES, F. ([1965] 2015A). La persistencia del pasado. En E. Fernandes (Comp.), *Antología de Florestan Fernandes* (pp.81-112). Siglo XXI; CLACSO.
- FERNANDES, F. ([1970] 2015B). Patrones de dominación externa en América Latina. En E. Fernandes (Comp.), *Antología de Florestan Fernandes* (pp.113-139). Siglo XXI; CLACSO.
- FERNANDES, F. ([1973] 1998). Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina. R. Benítez Zenteno (Coord.), *Las clases sociales en América Latina* (pp.161- 276). Universidad Nacional Autónoma de México; Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. (2001). *Biografía de Raúl Prebisch*. La Gaceta Económica
- FERREIRA, C. C., & GONÇALVES FAGUNDES, G. (2021). Dialética da questão social e a unidade classe, gênero e raça. *Temporalis*, 21(42), 62–76.

- FERRER, A., OLIVERA, J., & IGLESIAS, E. (2001). Discursos pronunciados en el homenaje a Raúl Prebisch con motivo de conmemorarse el centenario de su nacimiento. Buenos Aires. Abril 2001. *Revista de la CEPAL* 5. Revista de la CEPAL N° 75.
- FRANK, A. G. ([1965] 1972). El Desarrollo del Subdesarrollo. América Latina: feudalismo o capitalismo. En A. G. Frank, R. Puigros, & E. Laclau, América Latina. *Feudalismo o capitalismo. Cuadernos de Marxismo* (pp.29-48). Quinto Sol.
- FRANK, A. G. ([1965] 2005). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI.
- FRANK, A. G. (1991). *El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo biográfico*. Nueva Sociedad.
- GILLER, D. (2020). *Espectros dependientistas. Variaciones sobre la teoría de la dependencia y los marxismos latinoamericanos*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- HIGGINBOTTOM, A. (2019). Debate sobre el imperialismo, el neocolonialismo y la sobreexplotación laboral como principales características del mundo capitalista en el siglo XXI. En A. Sotelo Valencia, *El trabajo en el capitalismo global. Problemáticas y tendencias* (pp. 11-26). Anthropos.
- HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- KATZ, C. (2019). *La Teoría de la Dependencia, cincuenta años después*. Batalla de Ideas.
- KAY, C. (1991). Teorías latinoamericanas del desarrollo. *Nueva Sociedad*, 113, 101-113. <https://nuso.org/articulo/teorias-latinoamericanas-del-desarrollo/>

- KOHAN, N. (2022). Dialéctica del mercado mundial capitalista, el imperialismo y la dependencia. En N. Kohan (Comp.), *Teorías del imperialismo y la dependencia desde el sur global* (pp. 15-84). Amauta Insurgentes; Cienfuegos.
- LANA SEABRA, RAFAEL. (2022). La Política Operária como preludio a la Teoría Marxista de la Dependencia. En J. C. Cárdenas Castro & R. Lana Seabra (Eds.), *El giro dependentista latinoamericano. Los orígenes de la teoría marxista de la dependencia* (pp.307-342). Ariadna.
- LANA SEABRA, R., & DAL ROSSO, SADI (2022). La Política Operária como preludio a la Teoría Marxista de la Dependencia. En J. C. Cárdenas Castro & R. Lana Seabra (Eds.), *El giro dependentista latinoamericano. Los orígenes de la teoría marxista de la dependencia* (pp.343-366). Ariadna.
- LIPPOLD, W., & FAUSTINO, D. (2022). Colonialismo digital, racismo e acumulação primitiva de dados. *Germinal: Marxismo e Educação em Debate*, 14(2), 56-78.
- LÖWY, M. (2007). Puntos de referencia para una historia del marxismo en América Latina. En *El Marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días* (76-88). LOM.
- LÖWY, M. (2012). *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica*. Siglo XXI.
- LUKÁCS, G. ([1923] 1970). *Historia y conciencia de clase*. Instituto del Libro.
- MARINI, R. M. ([1973] 2008). La dialéctica de la dependencia. En C. E. Martins, *América Latina, Dependencia y Globalización. Antología de Ruy Mauro Marini* (págs. 107-150). Ciudad de México: Siglo XXI.
- MARINI, RUY MAURO. ([1968] 1974). *Subdesarrollo y Revolución*. Siglo XXI.
- MARINI, R. M. (1980). La cuestión del Estado en América Latina.

Cuaderno 44, Serie Avances de Investigación. Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
<https://marini-escritos.unam.mx/?p=2908>

- MARINI, R. M. (1982). Sobre el patrón de acumulación de capital en Chile. *Cuadernos CIDAMO*, 7, 1-31.
- MARINI, R. M. ([1989] 2012A). Elementos para un balance histórico de treinta años de izquierda revolucionaria en América Latina. En P. Rivas Herrera (comp.), *El maestro rojo y negro. Textos recuperados* (pp.179-222). IAEN. Instituto de Altos Estudios Nacionales, Decanato General de Investigación.
- MARINI, R. M. ([1991] 2012B). Memoria. En P. Rivas Herrera (Comp.), *El maestro en rojo y negro: textos recuperados* (pp.53-116). IAEN Instituto de Altos Estudios Nacionales, Decanato General de Investigación.
- MARTINS, C. E. (2011). Prólogo. En Dos Santos, T. *Imperialismo y dependencia* (pp. IX-XXXVI). Fundación Biblioteca Ayacucho.
- MARX, K. ([1872] 2010). *El Capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción del capital. Libro primero, Vol. I* (pp.1-378). Siglo XXI.
- MORALES MUÑOZ, D. (2020). Resistencia y censura en el exilio. Publicaciones de los brasileños asilados en México en la década de los sesenta. *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, 7(13), 71-98.
- NERCESIAN, I. (2012). Reforma o Revolución: el MIR chileno y su análisis de la realidad latinoamericana en la coyuntura de los años 1970. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-097/128>

- OCHY CUIEL, M. G. (2015). *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*. ACSUR-Las Segovias.
- OSORIO, J. (2014). La noción patrón de reproducción del capital. *Cuadernos de Economía Crítica*, 1(1), octubre.
- OSORIO, J. (2016). *Teoría marxista de la dependencia: Historia, fundamentos, debates y contribuciones*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- OSORIO, J. (2017). *Sistema mundial, intercambio desigual y renta de la tierra*. Ítaca.
- OSORIO, J. (2020A). Rupturas teóricas y epistémicas de la Teoría Marxista de la Dependencia. En J. Osorio & C. Reyes Nuñez, *La diversidad en el sistema mundial capitalista. Procesos y relaciones en la heterogeneidad operante* (pp. 15-40). Gedisa.
- OSORIO, J. (2020B). Heterogeneidad de economías y Estados en el sistema mundial capitalista. En J. Osorio & C. Reyes Nuñez, *La diversidad en el sistema mundial capitalista. Procesos y relaciones en la heterogeneidad operante* (pp. 41-88). Gedisa.
- PAINCEIRA, J.P. (2022). *Financialisation in Emerging Economies: Changes in Central Banking*. Routledge.
- PRADO, F. C. (2011). História de um não-debate: a trajetória da teoria marxista da dependência no Brasil. *Comunicação & Política*, V. 29, N. 2.
- PORCHEROT, R., & FÉLIZ, M. (2024). Les liens entre taux de change et sur-exploitation de la force de travail. *Séminaire ARC3 (Accumulation, Régulation et Crises 3)*, 37.
- PREBISCH, R. (1981). *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, R. (1986). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Naciones Unidas, CEPAL.

- RAMÍREZ, G. (2021). *Geopolítica en América Latina: Imperialismo y Estado en el capitalismo dependiente* [Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México].
- RAMIREZ KURI, G., FIDELIS, T. & BRANCA, A. (2023). Cambios y tendencias del capitalismo dependiente latinoamericano en la fase neoimperialista. *Reoriente: Estudos sobre Marxismo, Dependência e Sistemas-Mundo*, 2(2), 166-191.
- REYES, C. (2020). El intercambio desigual como fundamento de la heterogeneidad en el sistema mundial capitalista. En J. Osorio, & C. Reyes, *La diversidad en el sistema mundial capitalista. Procesos y relaciones en la heterogeneidad operante* (pp. 89-170). Gedisa.
- REYES, C. (2025). Dependencia tecnológica y relaciones económicas internacionales. A medio siglo de la teoría marxista de la dependencia. *Revista Digital de la Escuela de Historia*, Rosario, 17(43).
- RODRÍGUEZ, O. (1980). *La Teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Siglo XXI.
- RODRÍGUEZ, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. *Revista de la CEPAL*, 2001(75), 41-52. <https://doi.org/10.18356/63e7452f-es>
- ROLLEMBERG, D. (1999). *Exilio: Entre raíces e rades*. Record.
- SCHWARZ, R. ([1973] 2014). *Las ideas fuera de lugar. Meridional*. *Revista chilena de Estudios Latinoamericanos*, 183-199. <https://doi.org/10.5354/0719-4862.2014.33391>
- SCHWARZ, ROBERTO. (2013). *Nós que amávamos tanto O Capital*. *Leituras de Marx no Brasil*. Boitempo.
- SEIBEL LUCE, MATHIAS. (2018). *Teoria Marxista da Dependência, problemas e categorias: Uma visão histórica*. Expressão Popular.
- SIGAL, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur.

- SLIPAK, A. M., & ARGENTO, M. (2022). Ni oro blanco ni capitalismo verde. Acumulación por desfosilización en el caso del litio ¿argentino?. *Cuadernos De Economía Crítica*, 8(15), 15-36.
- SMITH, JOHN. (2016). Imperialismo en el Siglo XXI. En *Estudios Críticos del desarrollo*, 49-74.
- SOTELO VALENCIA, A. (2013). *El capitalismo contemporáneo en el horizonte de la teoría de la dependencia*. Argumentos (México, D.F.), 26(72), 77-95.
- SOTELO VALENCIA, A. (2019A). *El trabajo en el capitalismo global: Problemáticas y tendencias*. Anthropos; Siglo XXI.
- SOTELO VALENCIA, A. (2019B). *Estados Unidos en un mundo en crisis: Geopolítica de la precariedad y la superexplotación del trabajo*. Anthropos; Siglo XXI.
- SOTELO VALENCIA, A. (2020). Marxismo y dependencia. *Utopía y praxis latinoamericana*, 25(89), abril-julio, 83-97.
- SOTELO VALENCIA, A. (2021). *Subimperialismo y dependencia en América Latina: el pensamiento de Ruy Mauro Marini*. UNAM Posgrado, Estudios Latinoamericanos; CLACSO.
- SOTELO VALENCIA, A. (2022). Las mediaciones de la superexplotación. En N. Kohan (Comp.), *Teorías del imperialismo y la dependencia desde el sur global* (pp. 209-222). Amauta Insurgentes; Cienfuegos.
- STÉDILE, J. P., & ESTEVAM, D. (2005). *A questão agrária no Brasil: Programas de reforma agrária, 1946-2003*. São Paulo: Expressão Popular.
- STAVENHAGEN, R. ([1965] 1973). Siete falacias sobre América Latina. En E. Verón (Dir.), *América Latina: ¿reforma o revolución?* (pp.15-32). Tiempo Contemporáneo.
- SVAMPA, MARISTELA. (2016). *Debates latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Edhasa.

- SZNAJDER, M. & RONIGER, L. (2013). *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- TERÁN, O. (1991). *Nuestros años sesentas: la formación de una nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*. Puntosur.
- VILLAVERDE, J., & RÊGO, J. M. (2021). Prebisch, Furtado y Bresser-Pereira: aportes de los padres del desarrollismo clásico y el nuevo desarrollismo. *El trimestre económico, LXXXVIII(350)*, 351-371.
- VITALE, L. ([1969] 1973). América latina: ¿feudal o capitalista? En E. Verón (Dir.), *América latina: ¿reforma o revolución?* (pp.33-42). Tiempo Contemporáneo.
- ZIBECHI, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento*. Desde abajo.

FUENTES DOCUMENTALES

- BRASIL. PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. (1891). *Constituição da República Federativa do Brasil*. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao91.htm
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). (1951). Estudio económico de América Latina, 1949. *Departamento de Asuntos Económicos, Naciones Unidas*. Estudio económico de América Latina 1949 = Economic survey of Latin America 1949
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). (1968). informe del director general sobre el programa de trabajo para 1968. *Naciones Unidas*. <https://hdl.handle.net/11362/15260>
- MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR). (1965). *Declaración de principios del 15 de agosto de 1965*. <https://el rebelde.cl/1965/08/15/>

declaración-de-principios-del-mir-aprobada-en-el-congreso-fundacional-de-1965/

- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1960). *Convocatória para o 1º congresso da POLOP*. <https://centrovictormeyer.org.br/wp-content/uploads/2014/01/Convocat%C3%B3ria-do-Primeiro-Congresso.pdf>
- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1962, ENERO). O nome e um programa. *Jornal da POLOP*, I(1), 1-2. <https://centrovictormeyer.org.br/wp-content/uploads/2014/01/O-nome-e-um-programa.pdf>
- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1963, JULIO). Declaração política da II Conferência Extraordinária da ORM-Política Operária. II Congresso. *Revista de la POLOP*, (7), 27-29. Revista Política Operária N° 7 – outubro de 1963
- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1965, ABRIL). *Manifesto Programa – ORM-PO*. centrovictormeyer.org.br/wp-content/uploads/2014/01/Manifesto-Programa.pdf
- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1967A, SEPTIEMBRE). *Relatório do CN ao IV Congresso nacional da ORM-PO*. <https://centrovictormeyer.org.br/polop/documentos-basicos-da-polop/>
- POLÍTICA OPERÁRIA (POLOP). (1967B, SEPTIEMBRE). *Programa Socialista para o Brasil. Definido en el IV Congreso*. <https://centrovictormeyer.org.br/polop/documentos-basicos-da-polop/>
- UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA. (1962). *Plano diretor da Universidade de Brasília*. unb.br/images/Noticias/2019/Documentos/PDE_UnB_Plano_Orientador_UnB_1962_LQ.pdf

FUENTES AUDIOVISUALES

- BAMBIRRA, VÂNIA. (2013, AGOSTO 9). Vânia Bambirra: intelectual e militante. [Video]. YouTube, IELA UFSC. <https://www.youtube.com/watch?v=9fsZ6AIRtS8>
- BAMBIRRA, N. (2023, MARZO 16). Nadia Bambirra, memórias. Entrevista por Ayelén Branca [Video]. YouTube, IELA UFSC. <https://www.youtube.com/watch?v=ZZ6iBE7E5-Q>
- DOS SANTOS, T. (2010, JULIO 11). Theotônio dos Santos: Memórias. Entrevista de Nildo Ouriques [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=O-oFL1mVO-s>
- DOS SANTOS, T. (2012, JULIO 2). Encuentro con Theotonio dos Santos. Entrevista en el marco del V Encuentro de Economía Política y Derechos Humanos (UPMPM-CEMOP) [Video]. Vimeo. <https://vimeo.com/45064285>

SOBRE LOS AUTORES

Ayelén Branca es Doctora en Estudios Sociales de América Latina por el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina; Licenciada y Profesora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH), UNC. Realizó estancias de investigación en la Universidad de Granada (España), Universidad Federal de Goiás (Brasil) y Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente se desempeña como responsable del Área de Internacionalización de la Ciencia, Prosecretaría de Relaciones Internacionales e Interinstitucionales, FFyH, UNC, y como docente en nivel secundario. Es profesora adscripta en las cátedras de Economía Política de la FCS y de la Escuela de Historia, FFyH, UNC; y de Introducción a las Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas, UNC. Forma parte de diversos proyectos de investigación (SECYT- FFYH, UNC; y CIG-UNLP) y coordina proyectos de Extensión (FFyH, UNC). Es miembro de grupos internacionales y redes como el Grupo de Trabajo de CLACSO, *Marxismo y Resistencia desde el Sur global*, y de la Asociación Argentina de Historia Económica.

Maicon Cláudio da Silva es Doctor en Economía por la Universidad Federal Fluminense (UFF), Niterói - Río de Janeiro, Brasil. Es también Magíster en Trabajo Social y Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis - Santa Catarina, Brasil. Desde 2015 se desempeña como secretario del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELA) de la UFSC. Además, es editor técnico de la Revista Brasileña de Estudios Latinoamericanos (REBELA). Es autor del libro "O labirinto da dependência: padrão de reprodução do capital e capitalismo dependente no Brasil (1994-2024)", y ha publicado diversos capítulos de libros y artículos. Sus áreas de interés incluyen Economía Política, Teoría Marxista de la Dependencia, Economía Latinoamericana e Historia Económica.